

# Cristo Rey

## PARA QUE REINE EN NUESTROS CORAZONES

En 1925 el Papa Pío XI instituyó la fiesta de Cristo Rey en su encíclica *Quas Primas* en respuesta al creciente nacionalismo y secularismo en el mundo. El Papa se dio cuenta de que el secularismo pronto podría librar guerras terribles en contra de la Iglesia.

Durante los primeros años del siglo XX, en México, Rusia, y otras partes de Europa, los regímenes ateos amenazaron no solo a la Iglesia Católica y a sus fieles, sino a la civilización misma. La encíclica de Pío XI dio a los católicos esperanza y la seguridad de que Cristo Rey reinaría para siempre cuando a su alrededor los gobiernos de los hombres se derrumbaban. El Papa afirmó que Cristo “reina en las inteligencias de los hombres, no tanto por el sublime y altísimo grado de su ciencia cuanto porque Él es la Verdad y porque los hombres necesitan beber de Él y recibir obedientemente la verdad”.

Aunque esperamos y rezamos para que los tiempos oscuros de hace casi un siglo permanezcan en el pasado, un preocupante informe reciente del Pew Forum muestra que la intolerancia religiosa va en aumento en todo el mundo, incluso en Estados Unidos. Por lo tanto, debemos permanecer vigilantes cuando nuestra primera libertad estadounidense protegida por la Primera Enmienda de la Constitución de los EE.UU. está en peligro.

La libertad religiosa nos permite no solo ir a misa sino también la libertad de dar de comer a los hambrientos, servir a los necesitados y cuidar a los enfermos. Durante este tiempo en que nos unimos como una nación en acción de gracias por nuestras bendiciones, demos gracias a Dios por el don de la libertad religiosa y pidamos que no lo demos por hecho.

### Oración por la protección de la Libertad Religiosa

Oh Señor, Creador Nuestro.  
De tu mano bondadosa hemos recibido  
el derecho a la vida, a la libertad y a la  
búsqueda de la felicidad.

Tú nos has hecho tu pueblo y nos has dado  
el derecho y el deber de venerarte a ti, único Dios verdadero,  
y a tu Hijo, Jesucristo. Por el  
poder y la obra del Espíritu  
Santo, nos llamas a vivir nuestra  
fe en el mundo llevando la luz y  
la palabra salvadora del  
Evangelio a todos los confines  
de la sociedad. Te pedimos nos  
bendigas mientras velamos por  
el don de la libertad religiosa.  
Danos fortaleza de mente y  
corazón para estar siempre  
dispuestos a defender nuestras  
libertades cuando son  
amenazadas.



Danos valentía para que se escuchen nuestras voces  
en defensa de los derechos de tu Iglesia, y de la libertad de  
conciencia de todas las personas de fe. Te pedimos, Oh  
Padre celestial, que en esta hora decisiva de la historia de  
nuestra nación, y reunidos en tu Iglesia, des a todos tus hijos  
e hijas una voz clara y unida para que con cada prueba que  
encaremos, y cada peligro que superemos,  
—por el bien de nuestros hijos, de nuestros nietos,  
y de todos los que vengan después de nosotros—  
que este gran país sea siempre “una nación, bajo Dios,  
indivisible, con libertad y justicia para todos”.

Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.  
Amén.

CNS Photo/Gregory A. Shemitz

### ¿Qué puede hacer para asegurar la protección de la libertad religiosa?

Envía texto **LIBERTAD** al 377377 para recibir actualizaciones de los obispos sobre amenazas actuales a la libertad religiosa. ¡También, visite [www.usccb.org/freedom](http://www.usccb.org/freedom) para más información y como participar para proteger la libertad religiosa!